**Cuidado con las bendiciones (Deut 6-9)**

**Introduccion:** Imaginate que eres casado y estás teniendo una discusión con tu pareja y tu empiezas a decirle pero de que hablas mujer si me casé contigo por misericordia. De todas tus hermanas tu eras la más fea, la menos atractiva, pero yo decidí darte una oportunidad, decidí hacerte persona, no valías nada. Uh preparese porque por el siguiente mes aquí es donde va a dormir.

Bueno les digo esto porque algo parecido es lo que vamos a ver en el capitulo 6 de Deuteronomio. De hecho vamos abarcar el capitulo 6,7,8 y el inicio del 9. Moises en estos capitulos les va a decir cosas bastante duras al pueblo de Israel. Recordemos, esta es la ultima oportunidad que Moises tiene de hablarles al pueblo, porque están a punto de entrar a la tierra prometida. Están en la frontera con el rio Jordán y Moisés no va a poder ir con ellos. El sabe que va a morir a este lado del Jordán, no va a poder acompañarlos en la conquista. Recordemos también que Moisés ama a este pueblo. El ha dado su vida, incluso sacrificó su familia por ellos. En una ocasión Dios mismo los iba a destruir por lo rebelde que eran y Moisés intercede por ellos ante Dios y pide que los perdone. Moisés ama a este pueblo. Entonces yo me pregunto por qué hablarles tan duro cuando es la ultima vez que te vas a dirigir a ellos.

Para que me entiendan mejor, acompañenme a revisar las palabras de Moisés. Vamos a ir un poco rápido y voy a poner acá en la pantalla las palabras claves que utiliza al dirigirse a ellos.

**6:10**»El Señor tu Dios te hará entrar en la tierra que les juró a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. Es una tierra con ciudades grandes y prósperas 1) que tú no edificaste, 11con casas llenas de toda clase de bienes que tú no acumulaste, con cisternas que no cavaste, y con viñas y olivares que no plantaste. Cuando comas de ellas y te sacies, 12cuídate de no olvidarte del Señor, que te sacó de Egipto, la tierra donde 2) viviste en esclavitud.

20»En el futuro, cuando tu hijo te pregunte: “¿Qué significan los mandatos, preceptos y normas que el Señor nuestro Dios les mandó?”, 21le responderás: “En Egipto nosotros éramos 3) esclavos del faraón, pero el Señor nos sacó de allá con gran despliegue de fuerza. 22Ante nuestros propios ojos, el Señor realizó grandes señales y terribles prodigios en contra de Egipto, del faraón y de toda su familia.

**7.5–8 (NVI)**

5»Esto es lo que harás con esas naciones: Destruirás sus altares, romperás sus piedras sagradas, derribarás sus imágenes de la diosa Aserá y les prenderás fuego a sus ídolos. 6Porque para el Señor tu Dios tú eres un pueblo santo; él te eligió para que fueras su posesión exclusiva entre todos los pueblos de la tierra.

7»El Señor se encariñó contigo y te eligió, aunque no eras el pueblo más numeroso sino 4) el más insignificante de todos. 8Lo hizo porque te ama y quería cumplir su juramento a tus antepasados; por eso te rescató del poder del faraón, el rey de Egipto, y te sacó de la esclavitud con gran despliegue de fuerza.

**Deuteronomio 8.1–18 (NVI)**

**8**»Cumple fielmente todos los mandamientos que hoy te mando, para que vivas, te multipliques y tomes posesión de la tierra que el Señor juró a tus antepasados. 2Recuerda que durante cuarenta años el Señor tu Dios te llevó por todo el camino del desierto, y te humilló y te puso a prueba para conocer lo que había en tu corazón y ver si cumplirías o no sus mandamientos. 3Te humilló y te hizo pasar hambre, 5) pero luego te alimentó con maná, comida que ni tú ni tus antepasados habían conocido, con lo que te enseñó que no sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor.

**9:4»**Cuando el Señor tu Dios los haya arrojado lejos de ti, no vayas a pensar: “El Señor me ha traído hasta aquí, por mi propia justicia, para tomar posesión de esta tierra.” ¡No! El Señor expulsará a esas naciones por la maldad que las caracteriza. 5De modo que no es por tu justicia ni por tu rectitud por lo que vas a tomar posesión de su tierra. ¡No! La propia maldad de esas naciones hará que el Señor tu Dios las arroje lejos de ti. Así cumplirá lo que juró a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. 6Entiende bien que eres un 6) pueblo terco, y que tu justicia y tu rectitud no tienen nada que ver con que el Señor tu Dios te dé en posesión esta buena tierra.

No mereces lo que vas a tener

Esclavos

Objeto del Faraón

Insignificante de todos

Te humilló y te hizo pasar hambre,

Terco

**¿Por qué les dice esto Moises, por qué los trata tan duros con estas palabras?** Precisamente porque los ama y sabe que están a punto de enfrentar el peligro más grande que podían enfrentar. Y no me refiero a los gigantes que vivían en esa tierra. Me refiero a la misma bendición que Dios les daría.

Esta es la realidad no solo de los Israelitas sino de todos los seres humanos en general. Cuando tenemos hambre, cuando hay escasés, cuando no tenemos para pagar las cuentas de agua, luz, renta de casa, transporte, o cuando nos encontramos enfermos buscamos a Dios con desesperación. Somos los primeros en estar en la iglesia, nadie tiene que recordarnos de adorar a Dios o de ir a El en oración. Lo hacemos naturalmente. Pero cuando esas circusntancias duras cambian y Dios empieza a bendecirnos. Cuando hay abundancia, cuando hay ropa, vehiculos, vacaciones, diversión, dinero en las cuentas de nuestros bancos tenemos el peligro de olvidarnos de Dios.

Moisés sabe esto, que están a punto de pasar de esto a esto. Y que iban a a enfrentar la tentacion de olvidarse de su Dios.

Desierto -> Tierra prometida

1) Por que en la abundancia nos olvidamos de Dios: lamentablemente cuando pasamos de la escaces del desierto a la abundancia de la tierra prometida nos olvidamos de Dios.

Recordar que algunos no habian nacido en esclavitud. Generalmente la generacion que nace ya en prosperidad no aprecia las bendiciones.

Generalmente los paises mas pobres son los paises donde el evangelio esta creciendo y los paises mas bendecidos son lo paises donde la gente no busca de Dios. La bendicion trae consigo un peligro. Moises lo sabe y quiere recordarles algunas cosas.

**6:10**»El Señor tu Dios te hará entrar en la tierra que les juró a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. Es una tierra con ciudades grandes y prósperas que tú no edificaste, 11con casas llenas de toda clase de bienes que tú no acumulaste, con cisternas que no cavaste, y con viñas y olivares que no plantaste. Cuando comas de ellas y te sacies, 12cuídate de no olvidarte del Señor, que te sacó de Egipto, la tierra donde viviste en esclavitud. Slide

**8:10**»Cuando hayas comido y estés satisfecho, alabarás al Señor tu Dios por la tierra buena que te habrá dado. 11Pero ten cuidado de no olvidar al Señor tu Dios. Slide No dejes de cumplir sus mandamientos, normas y preceptos que yo te mando hoy.

2) Nos volvemos orgullosos

12Y cuando hayas comido y te hayas saciado, cuando hayas edificado casas cómodas y las habites, 13cuando se hayan multiplicado tus ganados y tus rebaños, y hayan aumentado tu plata y tu oro y sean abundantes tus riquezas, 14no te vuelvas orgulloso ni olvides al Señor tu Dios, quien te sacó de Egipto, la tierra donde viviste como esclavo. 15El Señor te guió a través del vasto y horrible desierto, esa tierra reseca y sedienta, llena de serpientes venenosas y escorpiones; te dio el agua que hizo brotar de la más dura roca;

3) Nos volvemos autosuficientes: Ya no queremos depender de Dios sino de nuestra inteligencia, astucia, de nuestra propia fuerza.

16en el desierto te alimentó con maná, comida que jamás conocieron tus antepasados. Así te humilló y te puso a prueba, para que al fin de cuentas te fuera bien. 17No se te ocurra pensar: “Esta riqueza es fruto de mi poder y de la fuerza de mis manos.” 18Recuerda al Señor tu Dios, porque es él quien te da el poder para producir esa riqueza; así ha confirmado hoy el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados.

4) Nos volvemos malagradecidos: Cuando estamos bendecidos y tenemos todo es dificil dar gracias, por que vamos a dar gracias si yo me lo he ganado? Esa es la actitud que adoptamos.

**9**»Escucha, Israel: hoy vas a cruzar el Jordán para entrar y desposeer a naciones más grandes y fuertes que tú, que habitan en grandes ciudades con muros que llegan hasta el cielo. 2Esa gente es poderosa y de gran estatura; ¡son los anaquitas! Tú ya los conoces y sabes que de ellos se dice: “¿Quién puede oponerse a los descendientes de Anac?” 3Pero tú, entiende bien hoy que el Señor tu Dios avanzará al frente de ti, y que los destruirá como un fuego consumidor y los someterá a tu poder. Tú los expulsarás y los aniquilarás en seguida, tal como el Señor te lo ha prometido.

4»Cuando el Señor tu Dios los haya arrojado lejos de ti, no vayas a pensar: “El Señor me ha traído hasta aquí, por mi propia justicia, para tomar posesión de esta tierra.” ¡No! El Señor expulsará a esas naciones por la maldad que las caracteriza. 5De modo que no es por tu justicia ni por tu rectitud por lo que vas a tomar posesión de su tierra. ¡No! La propia maldad de esas naciones hará que el Señor tu Dios las arroje lejos de ti. Así cumplirá lo que juró a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. 6Entiende bien que eres un pueblo terco, y que tu justicia y tu rectitud no tienen nada que ver con que el Señor tu Dios te dé en posesión esta buena tierra.

1) Terminar pidiendo que recuerden de donde los ha traído el Señor: 3 minutos

De donde me ha traído el Señor: $6 en la cuenta, sin hijos, sin amigos ni conocidos, con dos maletas.

2) Reconoce que todo lo que tienes es de El. Todo te lo ha dado El. Aun las fuerzas para trabajar, la inteligencia, la voz, talentos, el aire que respiras es de El. Te ha dado todo esto porque te ama.

3) Agradécele por todo lo que te ha dado.